

ISSN: 2007-2112

PUBLICACIÓN SEMESTRAL, AÑO 8,
NÚMERO 16/ 2016
REVISTA DE DIVULGACIÓN CIENTÍFICA
DE LA FACULTAD DEL HÁBITAT DE LA UASLP.
PRECIO EN MÉXICO: \$60.00
EN EL EXTRANJERO: 8.00 USD



H+D

HÁBITAT MAS DISEÑO

DIRECTORIO

Universidad Autónoma de San Luis Potosí

Manuel F. Villar Rubio

Rector

Anuar Abraham Kasis Ariceaga

Secretario general

Luz María Nieto Caraveo

Secretaria académica

Fernando Toro Vázquez

Secretario de investigación

Facultad del Hábitat

Daniel Jiménez Anguiano

Director

María Alejandra Cocco Alonso

Secretaría académica

María Elena González Sánchez

Coordinadora del posgrado de la Facultad del Hábitat

Benjamín Fidel Alva Fuentes

Coordinador de Investigación de la Facultad del Hábitat

Ilse Itzell Oliva Herrera

Ismael Posadas Miranda García

Diseño editorial

CEDEM, Centro de Diseño Editorial

Multimedia, Facultad del Hábitat

Ruth Verónica Martínez Loera

Editora

Eulalia Arriaga Hernández

Redacción

Mtra. Ana Luisa Oviedo Abrego

Traducción al Inglés

Mtra. María del Huerto Bettini

Traducción al Portugués

H+D HABITAT MAS DISEÑO, año 8, número 16, Julio-Diciembre 2016, es una publicación semestral editada por la Universidad Autónoma de San Luis Potosí, Álvaro Obregón #64, Centro Histórico, C.P. 78000. San Luis Potosí, S.L.P. A través de la Facultad del Hábitat por medio del Instituto de Investigación y Posgrado del Hábitat. Con dirección en: Niño Artillero # 150, Zona Universitaria C.P. 78290. San Luis Potosí, S.L.P. Tel. 448-262481. <http://habitat.uaslp.mx>, Editora responsable: Ruth Verónica Martínez Loera. Reserva de Derechos al Uso Exclusivo No. 04-2010-120716055100-102, ISSN: 2007-2112. Licitud de Título y Licitud de Contenido: 15577. Registrada en el Catálogo y Directorio LATINDEX ISSN-L 2007-2112 e indexada en: EBSCO México, Inc. S.A. de C.V. Impresa en los Talleres Gráficos Universitarios, Av. Topacio esq. Blv. Río Española s/n, Fracc. Valle Dorado, C.P. 78399, San Luis Potosí, S.L.P. Distribuida por la Facultad del Hábitat con dirección en Niño Artillero # 150, Zona Universitaria C.P. 78290. San Luis Potosí, S.L.P. Este número se terminó de imprimir el mes de julio de 2016 con un tiraje de 1000 ejemplares.

Las opiniones expresadas por los autores no necesariamente reflejan la postura del editor de la publicación.

Queda estrictamente prohibida la reproducción total o parcial de los contenidos e imágenes de la publicación sin previa autorización de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí, a través de la Facultad del Hábitat.

COLABORADORES EN ESTE NÚMERO

Laura Teresa Gómez Vera

Verónica Zendejas Santín

Antonio González García

Virginia Miranda Gassull

Alfredo Esteves

Víctor Manuel Gutiérrez Sánchez

Marco Tulio Peraza Guzmán

Laura Edith Mendoza Ruiz

Ricardo Carrillo Maciel

Isabel Quintana Ruiz

Andrea Argel Lozano Silva

Azael Pérez Peláez

Miguel Ángel Rubio Toledo

Samuel Roberto Mote Hernández

Ana Isabel Pérez-Gavilán A.

Alejandro Cerecero Alvarado

Alejandro Pérez Cervantes

COMITÉ EDITORIAL Y DE ARBITRAJE

Dr. Félix Beltrán Concepción

Universidad Autónoma Metropolitana, Azcapotzalco

Dra. Luz del Carmen Vilchis Esquivel

Universidad Autónoma de México

Dra. Eugenia María Azevedo Salomao

Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo

Mtra. Guadalupe Gaytán Aguirre

Universidad Autónoma de Ciudad Juárez

Dr. Luis Alberto Torres Garibay

Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo

M.E. Ana Luisa Oviedo Abrego

Universidad Autónoma de San Luis Potosí

Dra. María Elena Molina Ayala

Universidad Autónoma de San Luis Potosí

Dr. Ricardo Villasis Keever

Universidad Autónoma de San Luis Potosí

MEU. Benjamín Fidel Alva Fuentes

Universidad Autónoma de San Luis Potosí

Mtro. Jorge Aguillón Robles

Universidad Autónoma de San Luis Potosí

Mtra. Norma Alejandra González Vega

Universidad Autónoma de San Luis Potosí

Los artículos publicados en H+D HABITAT MAS DISEÑO son sometidos a un estricto arbitraje de pares ciegos.

HACIA UN CONCEPTO DE ILUSTRACIÓN NARRATIVA PARA CUENTO

TOWARDS A CONCEPT OF NARRATIVE
ILLUSTRATION FOR STORIES

PARA UM CONCEITO DE ILUSTRAÇÃO
NARRATIVA PARA O CONTO

ANDREA ARGEL LOZANO SILVA

Recibido: 27 de agosto de 2016

Dictaminado: 29 de septiembre de 2016

Aceptado: 15 de noviembre de 2016

RESUMEN

Palabras Clave
Ilustración, narrativa, imagen y
palabra

Este artículo es una propuesta de conceptualización de ilustración narrativa para cuento, destaca las cualidades y funciones que le son propias, en relación a otras manifestaciones igualmente visuales y narrativas. Paralelamente subraya el intercambio que establece con la palabra escrita, erigiendo una noción, donde tanto palabra e imagen, fungen como medios colaborativos en el oficio de contar una historia y no como dos artes que se estorban mutuamente.

ABSTRACT

Keywords
illustration, narrative, image and
word

This article is a proposal of conceptualization of narrative illustration for stories, which emphasizes its own qualities and functions, in relation to other equally visual and narrative manifestations. At the same time, it emphasizes the exchange that is established with the written word, posing a notion, where both word and image, function as collaborative means in the task of telling a story and not as two arts that are mutually obstructing.

RESUMO

Palavras-chave:
ilustração, narrativa, imagem e
palavra

Este artigo é uma proposta de conceituar a ilustração narrativa para o conto. Destaca as qualidades e funções que lhe são próprias, em relação a outras manifestações igualmente visuais e narrativas. Paralelamente sublinha o intercâmbio que estabelece com a palavra escrita, erguendo uma noção, onde tanto a palavra e imagem, exercem como médios colaborativos no ofício de contar uma história e não como duas artes que se estorvam mutuamente.

INTRODUCCIÓN

Existe un amplio catálogo de estilos de ilustración con objetivos particulares que determinan su creación, no obstante prevalece sobre ellas una motivación común que es la idea de funcionalidad así como una intención comunicativa. No obstante al hablar de ilustraciones narrativas entendemos de inmediato otra preocupación que las separa del resto (sin mermar lo anteriormente citado como interés compartido), pero evidenciando, que cada estilo de ilustración plantea una disposición específica, en este caso es la de narrar a través de las imágenes.

Por lo tanto el objetivo de este apartado subyace en construir y paralelamente explicar, el concepto de ilustración narrativa para cuento. Revelándonos ¿Cuál es el diálogo que establece con la palabra escrita? ¿Qué cualidades y funciones distintivas posee? ¿Cómo opera la función representativa al servicio de la narración? Todo ello y en ese orden, a partir de un intercambio entre las teorías de la imagen (Gubern, Zamora), y los estudios cinematográficos (Cassetti, Di Chio).

Para estos fines, nos servimos de recordar que entendemos por narración, a la exposición de una sucesión lógica o causal de hechos, verídicos, ficticios o la mezcla de ambos. Donde los eventos son encadenados entre sí, mediante una relación solidaria, que a su vez construyen una historia. Asimismo la historia debe plantear una problemática, de otra forma tan sólo será una mera enunciación de los mismos, es decir una cronología. Por su parte el cuento, se concibe como una modalidad literaria de breve longitud, que amen de las distintas técnicas narrativas, parece en la mayoría de los casos, revivir un pasado. A la postre, consta de un número de personajes escasos, quienes sufren los acontecimientos y deberán afrontarlos. Esta serie de tensiones y distensiones experimentadas por ellos, a diferencia de la novela donde se multiplican, en el cuento responde en mayor medida a una tensión principal, sin mucho lugar a la digresión. Cabe también recordar, los personajes no presentan una gran complejidad psicológica.

PALABRA E IMAGEN

Entonces lo que entenderemos como ilustración narrativa es la unión de palabra (escrita) e imagen, que sirven al fin común que es el de narrar dentro de la modalidad literaria conocida como cuento. Pero ¿cómo ocurre este encuentro entre palabra e imagen? Para empezar se hallan en un espacio común, el cual acuden en un primer momento, con un cierto ánimo crispado, pues cuando esto sucede inmediatamente resaltan sus diferencias, se abre sobre el espacio una grieta que las hace opuestas. Palabra e imagen marcan cada una el límite, donde empieza una termina la otra y viceversa. La imagen como tal es impensable para la palabra, en cuya situación debe textualizarla. Incluso el pintor Kazimir Malevich dijo “con el pincel no se puede lograr lo que se puede obtener con la pluma. El pincel es revoltijo y no puede alcanzar las sinuosidades del cerebro; la pluma es más aguda” (Malevich cit. por Fauchereu, 2008, p. 11). En contraste la palabra es inconcebible para la imagen, que precisa visualizarla, digamos “son dos caras irregulares: la palabra ciega y la visión muda” (Deleuze cit. por Sarabia, 2007, p. 471), así el silencio de la imagen puede considerarse, como una rebelión contra el discurso esbozado en la palabra. Aunque la imagen posee un lenguaje propio y sea capaz de expresar, no corresponde al mismo lenguaje de la palabra, se trata más bien de un lenguaje silencioso, ella “no habla, si no calla” (Zamora, 2008, p. 97), pero no debemos ver su silencio como una deficiencia, pues “las imágenes visuales no contienen mensajes verbales, sino que son enunciados visuales” (Arnheim cit. por Zamora 2008, p. 99). Así mirar una imagen es aprender a leer su mutismo.

Si bien es cierto, palabra e imagen tienen la virtud de representar, es obvio no lo hacen de la misma forma. La primera es capaz de transportar las cosas, con sólo nombrarlas, no es necesario reproducirlas, así para representar un perro no tenemos que ladrar, mucho menos dibujarlo, basta con enunciarlo. Pareciese la palabra siempre ir en busca de nombrar lo percibido en la vista, hay en ella una intrínseca voluntad de denominar los objetos. La imagen por su parte posee una vocación de reproducir las apariencias ópticas de dichos

objetos, que las palabras con toda su riqueza jamás podrían explicarnos. Sin embargo lado a lado en una obra escrita, entran en diálogo; la palabra cobra sentido a medida de ser materializada por la imagen y esta a su vez se entiende al enunciarse en la palabra. Palabra e imagen se han visto cara a cara y mirado en una, lo que le falta a la otra, asumidas en su virtud, pero también claras en sus límites, incompletas buscan en la otra su complemento, en consecuencia cada una de ellas, se ofrecen amablemente a ser lo que no puede ser la otra. Consecuentemente como dos viejas rivales reforzadas en la adversidad, se reparten la tarea de contar una historia, aliándose en el transcurso del relato. Incluso nos dice Serge Fauchereau:

Para los antiguos griegos, la palabra *graphein* significaba a la vez escribir y dibujar. Al retomarla en numerosos términos, las lenguas derivadas del latín han conservado esta vocación doble y ambigua; así, la grafología es el estudio de la escritura pero las artes gráficas son las artes del dibujo, en español, en italiano, en rumano, etcétera, y, por contagio, en otras lenguas no-latinas como el inglés, el ruso, el lituano...La escritura y el dibujo siempre han guardado parentesco que no sólo es etimológico. La joven del fresco de Pompeya, con su cálammo y su tablilla, ¿va a escribir un poema o a hacer un dibujo? (2008, p.9).

Así la palabra convertida en oración y posteriormente en texto remitirá a la imagen, es decir a una ilustración y viceversa, construyendo una historia donde todas sus partes se complementan en una oratoria integral. Cabe señalar: la ilustración narrativa para cuento a diferencia del comic, en cuyo caso la palabra escrita se toma escasa y tienen un papel secundario, en este tipo de imagen, hay una primacía del texto, pues existen menos ilustraciones que con respecto al escrito (el motivo se explicará más adelante en este apartado). Sin embargo por el momento diremos que nuestra propuesta no está interesada en una noción de la ilustración como una mera subordi-

nación al texto, tampoco a la inversa, pero si esta para respaldar una equivalencia donde conviven ambos lenguajes, así más que una competencia se refuerza una idea de alianza.

Entonces lo que entenderemos y simultáneamente delimitaremos como Ilustración narrativa para cuento en esta investigación: es la representación por medio de imágenes materiales, fijas así como bidimensionales, de acontecimientos dentro de un relato, narración y/o historia, insertados coherentemente a la secuencia dictado por el argumento escrito (en este caso el cuento), al tiempo que encuentra en el libro su principal soporte y medio de difusión.

LA REPRESENTACIÓN EN LA ILUSTRACIÓN NARRATIVA

Por lo tanto se vuelve necesario profundizar sobre algunos términos para comprenderla. En ese sentido empezaremos esclareciendo aquello lo cual hemos estado llamando "representación". Para ello conviene indicar sobre este concepto, se han esbozado heterogéneos discursos. Para esta tesis, hemos convenido en retomar algunas valiosas reflexiones de Fernando Zamora, sumando evidentemente nociones propias.

Según Zamora claramente influido por Cassirer (2008) la palabra "representación" contiene diversas significaciones (más que fragmentarias nos hablan de una complejidad del concepto), en el idioma alemán se designan cada una de diferente manera, (mientras en nuestro español, una sola palabra la contempla). Retomaremos en este caso la denominación: *Stellvertretung*, *Vertretung* o *Repräsentation*, a quien él designa como representación o también conocida como representación espacial (sustitutiva) y refiere a la representación signico-simbólica que sirve de reemplazo. En otras palabras; estar en lugar de algo. Por lo tanto y frente al abanico de discursos en torno a la representación nosotros estimaremos el vocablo, tal como dirían Casetti y Di Chio, "*hacer presente algo ausente*" (1996, p.121).

Observamos subyace en esta idea, dos preocupaciones de fondo, por un lado la recuperabilidad de lo ausente, al grado de hacerlo parecer presente y por otra parte, la de recalcar la distan-

cia que aparta al sustituyente y a lo sustituido, creando una nueva entidad, más válida por sí misma que por lo suplantado. En esta modalidad importa más la función que la semejanza, yendo un paso adelante por el camino de la simbolización. Entonces ¿puede la representación sustituti-va alejarse de la cosa y paralelamente apropiarse de ella?

En la naturaleza misma de la representación (estar en lugar de), [...] residen las raíces de un doble y, en ciertos aspectos, contradictorio recorrido: por un lado hacia la representación fiel y la reconstrucción meticulosa del mundo, y por otro hacia la reconstrucción de un mundo en sí mismo, situado a cierta distancia de su referente (Casetti y Di Chio, 1996, p.122).

Pero ¿es la representación: aquello a lo que remite la reproducción o un sustituto convertido en autónomo? Desde los estudios de la imagen y retomando la tesis de Gubern la representación es una suerte de réplica simbólica de las escenas visuales del mundo circundante (perceptos) o de las ideoesenas presentes en la conciencia (endoimágenes). En otras palabras es la transformación del estímulo visual percibido o pensado, o bien una suma de ambos, dando como resultado una presencia plástica de carácter simbólica.

La idea de representación que proponemos en esta investigación, no se inclina del todo hacia el simbolismo puro, sino va más por una ilustración a medio camino entre este y la reproducción fiel, es decir la construcción de algo a partir de otro, manteniendo algunas cualidades fundamentales del referente. Entonces la función representativa de la imagen que buscan narrar, se explica en razón, de hacer presente es decir traer del pasado al presente, una presencia recreada (es decir nuevamente edificada) a partir de la esencia de aquello representado.

Volviendo al término narración nos dice Casetti y Di Chio es: “una concatenación de situaciones, en la que tienen lugar acontecimientos y en los que operan personajes situados en ambientes específicos” (1996, p.172). Dicha explicación

puede parecer demasiado sintética, sin embargo ofrece el mérito de manifestar cualidades primarias de la narración, como son: a) La indicación de suceder algo. Es decir ocurren acontecimientos, bien sean intencionados o accidentales, personales o colectivos, de larga duración o breves. b) Le sucede a alguien o alguien hace que suceda: es decir los acontecimientos le ocurren a personajes: héroes o víctimas, definidos o anónimos, humanos o no humanos (incluso el personaje puede ser una circunstancia).

Estos sucesos son susceptibles ser catalogados de acuerdo a su relevancia en la historia. Desde esta perspectiva los sucesos se dividen en núcleos o satélites desde las teorías de Chatman.

Los primeros son los sucesos clave dentro de la causalidad, mientras que los segundos mantienen la continuidad narrativa. Así, los núcleos, también llamados cardinales, abren alternativas consecuentes en la historia, es decir, son las causas de otros sucesos futuros, mientras que los satélites, también llamados catalizadores, son unidades consecutivas, o sea, son los efectos o frutos de los anteriores (Canet y Prósper, 2009, p.45).

En ese sentido la tarea de la Ilustración narrativa, será contarnos visualmente una historia, eligiendo frecuentemente escenas claves o determinantes para ser representadas. Recordemos sobre la narración en sí; es el arte de discriminar hechos menos importantes, y seleccionar los que interesen. Bajo este criterio la ilustración se inclinará por representar los momentos núcleos, cardinales o de riesgo así como en menor medida se ocupará de los catalizadores o zonas de seguridad y descanso, no obstante recordemos; estos últimos no carecen de funcionalidad, por supuesto la tienen pero es más débil o tenue. Diferenciándose de su pariente cercano el comic, en cuyo caso relata una historia completamente por medio de imágenes.

De esta manera dicha selectividad deberá ser congruente, con la estructura planteada por el cuento, para dicha selección; la fórmula más simple y conocida, es la de los tres tiempos, marca-

damente influida por la célebre poética aristotélica, para la cual toda historia consta de principio, medio y final. Este orden evidentemente responde a una lógica de concatenación de las partes entre sí, como una suerte de causa y efecto. Sin embargo existe la posibilidad de un cuento pensado en cuatro tiempos. En el esquema anterior de tres, la parte del principio es el planteamiento (primer tiempo); el medio consta de dos partes: el problema, conflicto o nudo (segundo tiempo), y el desarrollo (queda en tercero); el final es el desenlace, en cuya situación no es propiamente otro tiempo, sino un instante. Otro elemento de importancia recae en el llamado clímax, punto de encuentro entre el desarrollo y el desenlace, donde se ubica el término de la historia.

CONCLUSIÓN

Exponiendo lo anterior, afirmaremos sobre la ilustración narrativa: es la unión entre palabra (escrita) e imagen, buscando en sus diferencias complementarse, para contarnos una historia, teniendo en el libro su principal soporte y medio de difusión. Donde la idea de representación se explica en traer del pasado al presente, (desde un tiempo sincrónico) una presencia visual forjada a partir de la enunciación de la palabra escrita, dando como resultado un producto surgido de algo a partir de otro, conservando ciertos caracteres elementales del referente. Así está esta nueva entidad que ha tomado forma a partir de la palabra, manifiesta una apariencia intermedia entre el simbolismo y la fiel reproducción.

A la postre dichas imágenes materiales, fijas y bidimensionales son insertadas coherentemente a la secuencia dictada por el relato en este caso respetando la esencia del cuento. Eligiendo momentos núcleos, cardinales o de riesgo que conforman la historia, en relación a cada uno de los cuatro períodos (planteamiento, nudo, clímax y desenlace) que conforman a esta modalidad literaria, distinguiéndose del comic donde existe una primacía de imágenes a representar por encima del texto.

REFERENCIAS

- Canet, Fernando y Josep Prósper. (2009), *Narrativa audiovisual. Estrategias y recursos*. Madrid: Síntesis.
- Casetti, Francesco y Federico Di Chio. (1996), *Como analizar un film*. Barcelona: Paidós.
- Fauchereau, S., Vitiello, V., Rühle, V., Crego, C., Pinharanda, J., Bonet, J., y Javier Arnaldo, (2008), *Imagen y palabra*, Madrid, España, Círculo de Bellas Artes.
- Fernández, Federico y José Martínez. (1999) *Manual básico de lenguaje y narrativa audiovisual*, Barcelona: Paidós.
- Gubern, Román (1987). *La mirada opulenta. Exploración de la iconosfera contemporánea*. Barcelona: Gustavo Gilli.
- Martínez, Juan (2004). *La ilustración como categoría, una teoría unificada sobre arte y conocimiento*, España: Trea.
- Sarabia, Rosa, (2007), "La conjunción "palabra-imagen" y la vanguardia artística". En Sevilla F. y C. Alvar, (Eds.), *Actas del XIII Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas: Tomo IV, Historia y Sociedad comparadas* (pp. 470-485). Madrid, España: Castalia.
- Villafañe, Justo (1977). *Introducción a la teoría de la imagen*. Madrid: Pirámide.
- Zamora, Fernando (2008), *Filosofía de la imagen. Lenguaje, imagen y representación*. Distrito Federal: Universidad Nacional Autónoma de México.